



Los Dolores de la Virgen María para niños

¡Bienvenidos a este librito del corazón!

¿Sabías que tienes una mamá en el Cielo que te ama con un amor gigante?

Su nombre es la **Virgen María**.

A las mamás les encanta vernos sonreír, jugar y ser felices. Pero el amor verdadero se nota mucho más en los momentos difíciles. Este librito te va a contar sobre el gran amor de la Virgen María.

A lo largo de su vida, la Virgen tuvo que pasar por siete momentos muy tristes y difíciles para cuidar a Jesús y para salvarnos a nosotros. En cada uno de esos dolores, María demostró cuánto nos ama, porque estuvo dispuesta a sufrir con tal de que tú y yo pudiéramos tener las puertas del Cielo abiertas. ¡Cada dolor es una prueba de su gran amor por ti!

¡Tú puedes hacer sonreír a la Virgen! ✨

A veces pensamos que, como la Virgen está en el Cielo, no podemos hacer nada por ella.

¡Pero no es así!

Cuando lees estas historias, cuando piensas en ella y le dices una oración con tu corazón de niño, es como si subieras al Cielo a darle un abrazo fuerte, a limpiarle las lágrimas y a decirle: "*¡Gracias, Mamá María, por amarme tanto!*".



¿Por qué es tan importante acompañar a la Virgen en sus dolores?

Porque cuando recordamos los dolores de la Virgen María con cariño, pasa algo maravilloso: ¡hacemos muy feliz a Jesús! A ningún hijo le gusta ver a su mamá triste, y a Jesús le encanta que nosotros consolemos a la suya con nuestras oraciones.

Se sabe que Jesús prometió cuatro regalos muy lindos especiales para los niños y grandes que tengan esta devoción:

 **Corazón limpio:** Nos ayudará a pedir perdón de verdad cuando nos portemos mal.

 **Escudo protector:** La Virgen nos cuidará en los momentos más difíciles o cuando tengamos miedo.

 **Gran memoria:** Nunca olvidaremos cuánto nos ama Dios.

 **Un boleto al Cielo:** María nos tomará de la mano para llevarnos con ella al Cielo.

¿Qué aprendemos de esto? 🤔

- Ser agradecidos: Al ver todo lo que sufrieron Jesús y María por nosotros, aprendemos a decirles "gracias" portándonos mejor cada día.
- Una fuerza especial para los días malos: Cuando te sientas triste, te duela la panza o te vaya mal en la escuela, puedes decirle a la Virgen: "Madre mía, te ofrezco esta tristeza para acompañarte". Eso te dará una fuerza increíble en el corazón.



El primer dolor de la Virgen María:

La profecía de Simeón

Cuando Jesús era un tierno bebé, la Virgen María y San José lo llevaron al Templo para presentarlo ante Dios. Allí se encontraron con **Simeón**, un anciano muy sabio y santo.

Al ver al bebé, Simeón supo que era el Salvador, pero también le dijo algo muy triste a María: que una espada de dolor iba a traspasar su corazón porque Jesús sufriría mucho cuando fuera grande para salvarnos a todos.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

Que desde ese día María cada vez que miraba crecer a Jesús, recordaba que debía ser muy fuerte para cuidarlo.

Ella aceptó ese dolor con mucha paz porque nos amaba muchísimo y sabía que el plan de Dios era perfecto, y que todo lo que sucedía era para que nosotros podamos ir al cielo.



El segundo dolor de la Virgen María:

La huida a Egipto

Un tiempo después, cuando Jesús todavía era un niño pequeño, un ángel se le apareció a San José en un sueño y le dio un mensaje urgente: *"¡Despierta! Toma al Niño y a su Madre y huyan a Egipto, porque el rey Herodes quiere hacerle daño a Jesús"*.

Esa misma noche, a oscuras y con mucho frío, la Virgen María y San José empacaron lo poquito que tenían, subieron al bebé a un burrito y tuvieron que escapar en secreto hacia un país desconocido y muy lejano.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

Caminar con miedo pero con fe: Imagina que a mitad de la noche tus papás te despiertan y te dicen que tienen que mudarse ya mismo a un lugar donde no conocen a nadie y hablan otro idioma. Da un poco de miedo, ¿verdad? María sintió ese miedo por la vida de su hijito, pero confió totalmente en que Dios los cuidaría en el camino.



El tercer dolor de la Virgen María:

El Niño Jesús perdido en el Templo

Cuando Jesús cumplió 12 años, viajó con María y San José a una gran fiesta en la ciudad de Jerusalén. Había muchísima gente en las calles, como en una feria gigante.

Al terminar , todos empezaron el viaje de regreso a casa caminando en un grupo muy grande de amigos y familiares. María pensaba que Jesús iba jugando con los otros niños, y San José pensaba que iba con los adultos. Pero al caer la noche... ¡se dieron cuenta de que Jesús no estaba por ningún lado!. Imagínate el susto tan grande de sus papás. Regresaron corriendo a buscarlo y pasaron tres días enteros buscándolo con el corazón lleno de angustia, hasta que por fin lo encontraron en el Templo, platicando con los maestros más sabios.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

El peor susto del mundo: Piensa si perderse uno mismo en el supermercado da muchísimo miedo. María sintió la angustia más grande de su vida al no saber dónde estaba su hijo: fue el dolor más fuerte de María porque sentía que le faltaba lo que más amaba en el mundo.



El cuarto dolor de la Virgen María:

El encuentro en el camino de la cruz

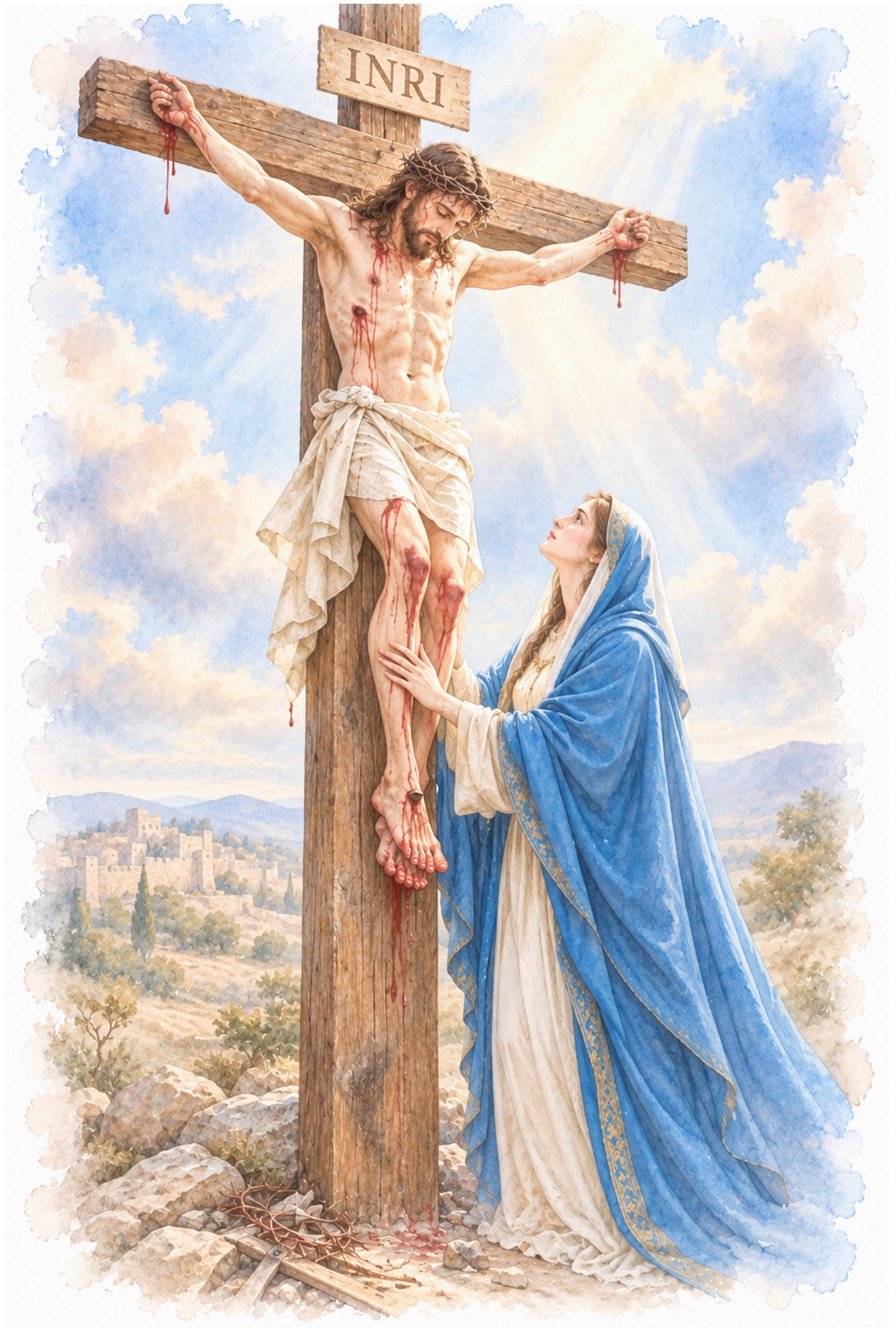
Pasaron los años y Jesús creció. Se convirtió en un hombre que hacía milagros y enseñaba a la gente a amar a Dios. Pero algunas personas poderosas por envidia lo condenaron a morir en una cruz.

Mientras Jesús caminaba cargando ese madero tan pesado por una calle llena de gente que le gritaba cosas feas, la Virgen María se abrió paso entre la multitud para estar cerca de él. En medio del camino, sus miradas se cruzaron. Jesús vio a su mamá llorando de tristeza, y María vio a su hijo lastimado, cansado y sufriendo mucho. No pudieron abrazarse ni hablar, pero se dijeron todo con los ojos.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

El amor que no te deja solo: A veces, cuando nos golpeamos o nos sentimos muy tristes, ver a nuestra mamá nos da un gran alivio, aunque ella no pueda quitarnos el golpe mágicamente.

María no podía quitarle la cruz a Jesús, pero decidió acompañarlo en el momento más difícil para que él supiera que no estaba solo.



El quinto dolor de la Virgen María: La crucifixión y muerte de Jesús

Llegaron a una colina llamada Calvario, y allí los soldados clavaron a Jesús en la cruz. La Virgen María se quedó de pie justo al lado de la cruz, mirando todo lo que pasaba. Aunque su corazón estaba completamente roto de dolor, ella no se fue; se mantuvo firme por amor a su Hijo.

Antes de morir, Jesús miró a su mamá y luego a su gran amigo Juan, y dijo una de las frases más hermosas: *"Madre, ahí tienes a tu hijo"*, y a Juan le dijo: *"Ahí tienes a tu madre"*. En ese momento, Jesús nos regaló a María para que fuera la mamá de todos nosotros en la Tierra. Poco después, Jesús dio su último suspiro y murió.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

Una mamá del cielo para todos: Cuando Jesús estaba en la cruz sufriendo tanto, no pensó en sí mismo, sino en nosotros. Como sabía que íbamos a necesitar apoyo en el mundo, nos dejó a su propia mamá para que nos cuide, nos abrace con el corazón y nos consuele cuando estemos tristes.



El sexto dolor de la Virgen María:

Jesús es bajado de la cruz

Después de que Jesús murió, la tarde empezó a caer y todo quedó muy silencioso. Unos amigos buenos de Jesús trajeron una escalera, subieron con mucho cuidado y quitaron los clavos para bajar su cuerpo de la cruz.

Abajo esperaba la Virgen María. Con muchísimo amor y delicadeza, recibió a su hijo muerto en sus brazos, justo como lo hacía cuando era un tierno bebé en el pesebre de Belén. María limpió sus heridas, peinó su cabello y lo abrazó muy fuerte, llorando en silencio pero sabiendo que Jesús había cumplido su gran misión de salvar al mundo.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

El abrazo de una madre: María abrazó el cuerpo de Jesús por última vez en la Tierra. Nos enseña que el amor de una mamá nunca se cansa ni se rinde, incluso en los momentos más tristes.



El séptimo dolor de la Virgen María:

La sepultura de Jesús y la soledad de María

Llegó el momento de despedirse. Los amigos de Jesús envolvieron su cuerpo en una sábana limpia y blanca, y lo llevaron con mucho respeto hasta una tumba, que en ese tiempo era como una pequeña cueva hecha en la roca.

La Virgen María los acompañó. Vio cómo acomodaban a Jesús adentro y luego vio cómo hacían rodar una piedra gigante y pesadísima para cerrar la tumba. En ese instante, todo se quedó a oscuras y en silencio. María tuvo que regresar a casa caminando sin su hijo, sintiendo una gran soledad en su corazón, pero guardando la hermosa promesa de que Jesús iba a resucitar.

¿Qué significa esto para nosotros? 🤔

La esperanza en la oscuridad: nos enseña que, aunque este día fue el más triste y solitario para María, ella nunca perdió la fe. Sabía que la historia no terminaba ahí y que Jesús iba a vencer a la muerte para darnos una gran alegría a todos.

"¡Oh, Madre mía María!

Gracias por ser tan valiente y por sufrir con tanto amor por mí.

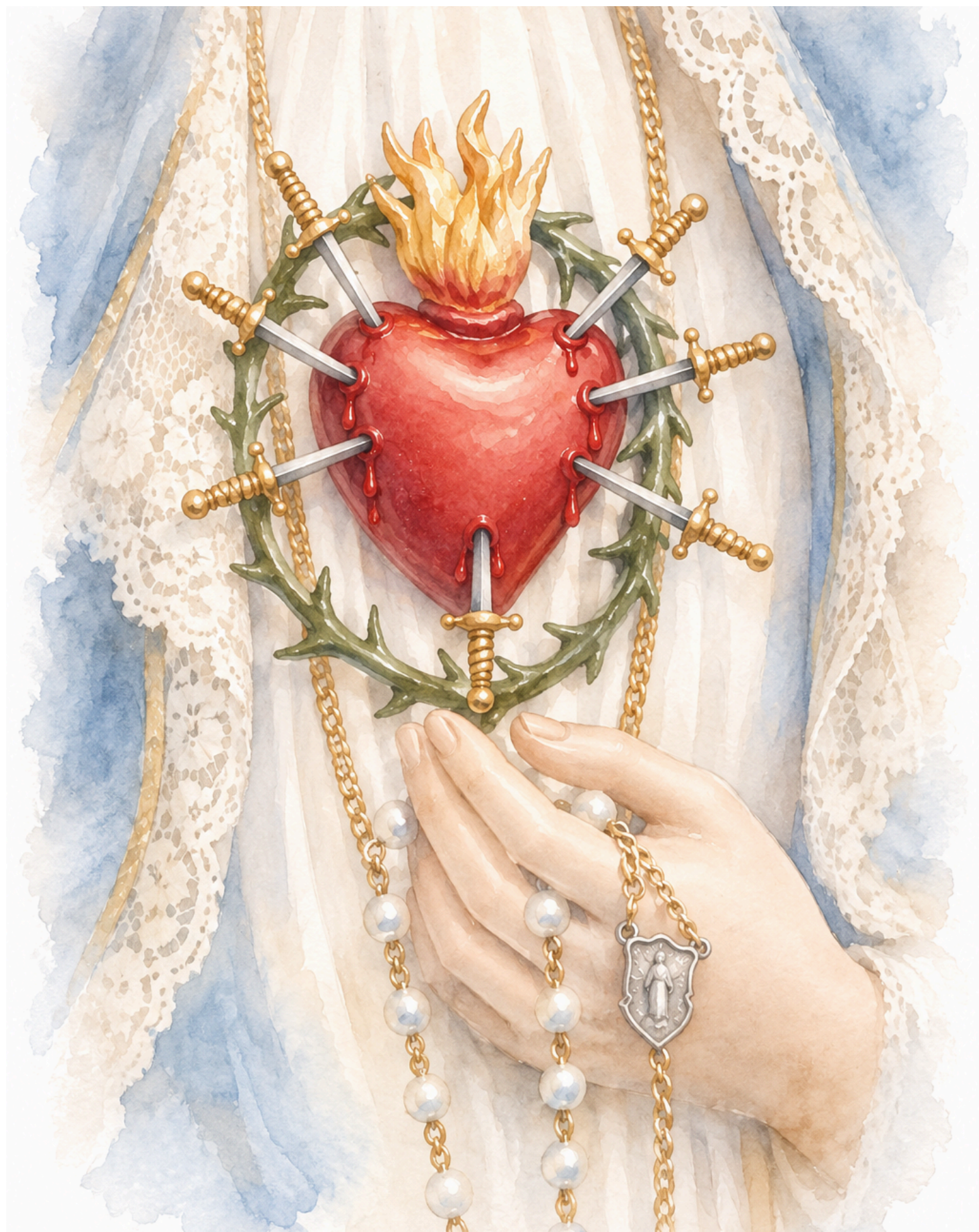
Hoy te entrego mi corazón. Te pido que me cuides mucho, que me limpies de todo lo malo y que me des un poquito de tu fuerza para los días difíciles.

No permitas que me separe de Jesús, y cuando llegue el momento de ir al Cielo, por favor, tómame de la mano y llévame contigo.

Amén."



***En el CORAZÓN DE MARÍA
«hay siete espadas porque son siete dolores»***



***Queridos niños les dejamos unas páginas
para pintar o colorear mientras piensas
en la Virgen María.***



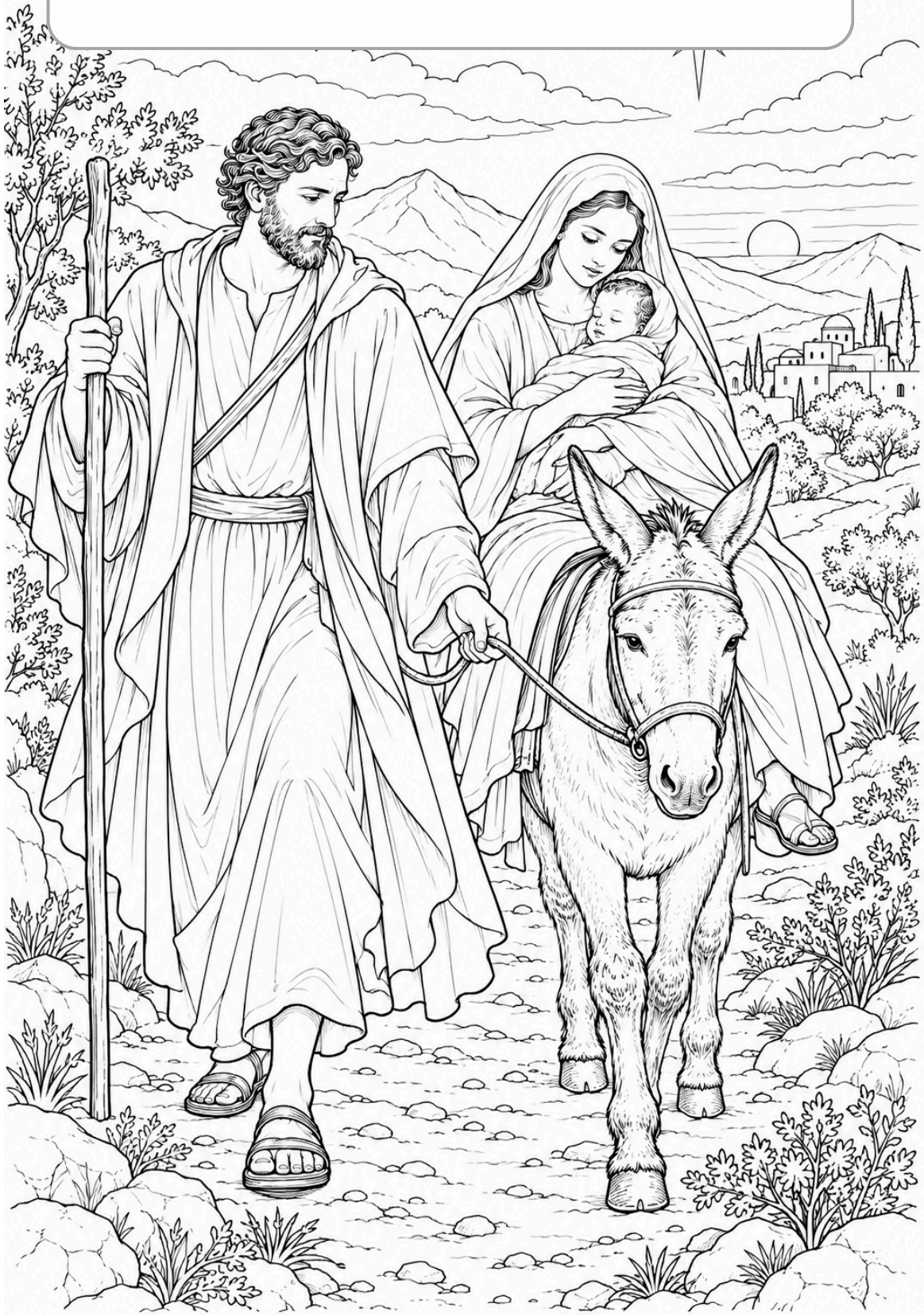
El primer dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



El segundo dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



El tercer dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



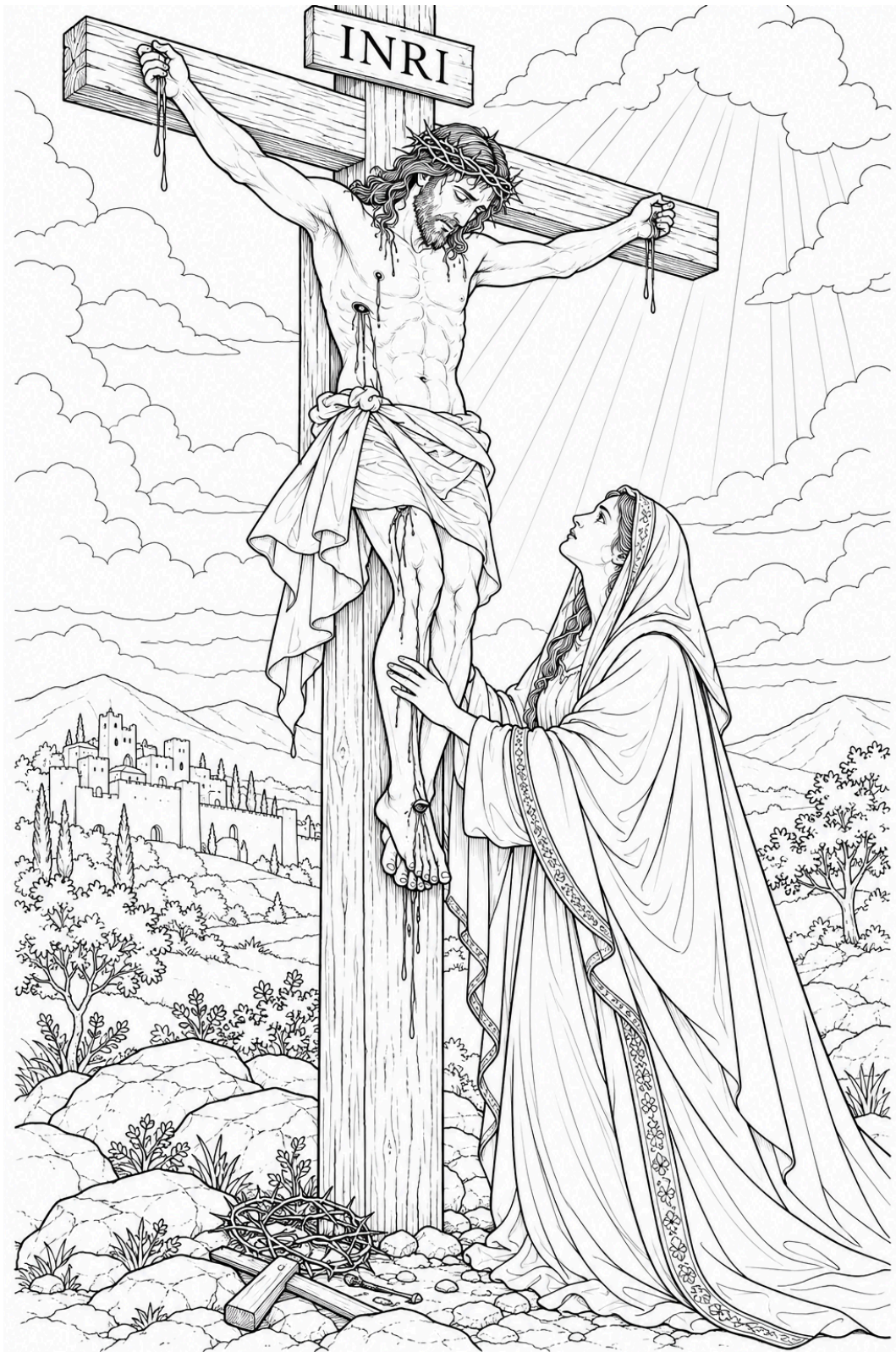
El cuarto dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



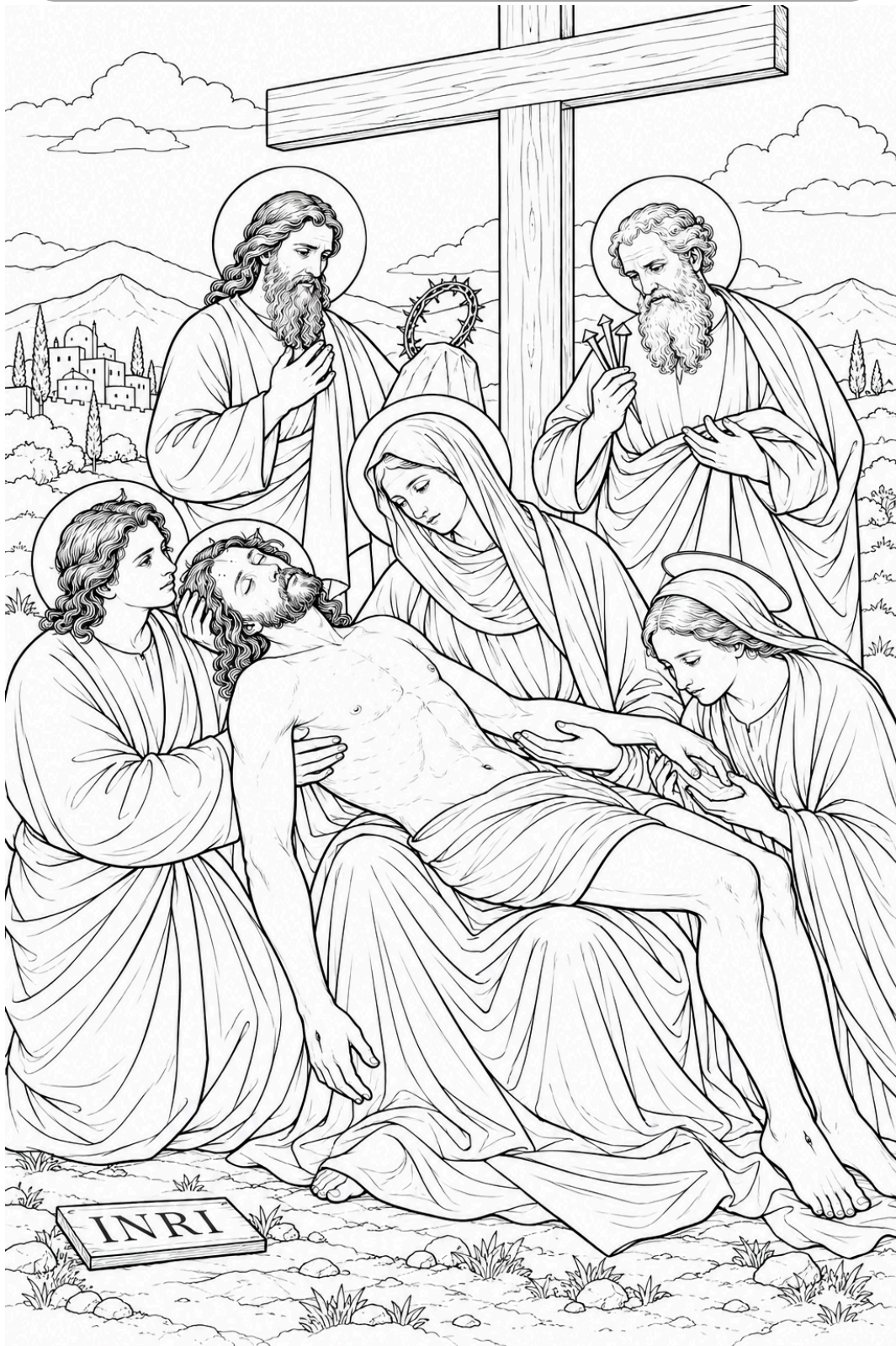
El quinto dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



El sexto dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen



El séptimo dolor de la Virgen fue:



Notas para la Virgen





*La Virgen le dijo a Santa Brígida,
que promete una gracia muy
especial a quienes enseñen a
otros a conocer y amar sus
Dolores: Jesús y María estarán
siempre cerca de ellos,
perdonarán sus pecados y los
llevarán un día a la felicidad del
Cielo.*

